

HEMANGIOMA HEPÁTICO

Un hemangioma hepático es un tumor no canceroso (benigno) en el hígado formado por una maraña de vasos sanguíneos. También conocidos como hemangiomas hepáticos o hemangiomas cavernosos, estos tumores hepáticos son comunes y se estima que se presentan hasta en un 20 % de la población.

La mayoría de los casos de hemangiomas hepáticos se descubren durante un estudio por imágenes realizado por alguna otra afección. Las personas que tienen un hemangioma hepático rara vez tienen signos y síntomas, y normalmente no necesitan tratamiento.

Causas

No está claro qué causa la formación de un hemangioma hepático. Los médicos creen que los hemangiomas hepáticos están presentes al nacer (congénitos).

Un hemangioma hepático suele presentarse como una única acumulación anormal de vasos sanguíneos de menos de 4 centímetros de ancho. En ocasiones, los hemangiomas hepáticos pueden ser más grandes o manifestarse de forma múltiple. Los hemangiomas de gran tamaño pueden aparecer en niños pequeños, pero esto es poco frecuente.

En la mayoría de las personas, un hemangioma hepático nunca crecerá y nunca causará ningún signo o síntoma. Sin embargo, en un pequeño número de personas, un hemangioma hepático crecerá hasta causar síntomas y requerir tratamiento. No está claro por qué ocurre esto.

Factores de riesgo

Entre los factores que pueden aumentar el riesgo de que se diagnostique un hemangioma hepático se incluyen los siguientes:

- La edad. Un hemangioma hepático se puede diagnosticar a cualquier edad, pero es más comúnmente diagnosticado en personas de 30 a 50 años.
- Sexo. Las mujeres son más propensas a ser diagnosticadas con un hemangioma hepático que los hombres.
- Embarazo. Las mujeres que han estado embarazadas tienen más probabilidades de ser diagnosticadas con un hemangioma hepático que las mujeres que nunca han estado embarazadas. Se cree que la hormona estrógeno, que se eleva durante el embarazo, puede tener un papel en el crecimiento del hemangioma hepático.
- Terapia de reemplazo hormonal. Las mujeres que usan terapia de reemplazo hormonal para los síntomas de la menopausia tienen más probabilidades de ser diagnosticadas con un hemangioma hepático que las mujeres que no lo hacen.

Síntomas

En la mayoría de los casos, un hemangioma hepático no causa signos ni síntomas. INFORMACIÓN RESERVADA PARA PROFESIONALES DE LA SALUD



Sin embargo, cuando un hemangioma hepático causa signos y síntomas, estos pueden incluir:

- Dolor en la parte superior derecha del abdomen
- Sensación de saciedad después de comer solo una pequeña cantidad de comida (saciedad temprana)
- Náuseas
- Vómitos

Tratamiento

Si el hemangioma hepático es pequeño y no causa ningún signo o síntoma, no necesitará tratamiento. En la mayoría de los casos, un hemangioma hepático nunca crecerá ni causará problemas. El médico puede programar exámenes de seguimiento para revisar periódicamente el crecimiento del hemangioma hepático si este es grande.

El tratamiento del hemangioma hepático depende de la ubicación y el tamaño del hemangioma, de si se tiene más de un hemangioma, de la salud en general y de las preferencias del paciente.

Entre las opciones de tratamiento, se incluyen las siguientes:

- Cirugía para extirpar el hemangioma hepático. Si el hemangioma puede separarse fácilmente del hígado, el médico puede recomendar una cirugía para extirpar el tumor.
- Cirugía para extirpar parte del hígado, incluido el hemangioma. En algunos casos, es posible que los cirujanos tengan que extirpar una parte del hígado junto con el hemangioma.
- Procedimientos para detener el flujo sanguíneo al hemangioma. Sin suministro de sangre, puede que el hemangioma deje de crecer o se reduzca. Dos formas de detener el flujo sanguíneo son atar la arteria principal (ligadura de la arteria hepática) o inyectar medicamentos en la arteria para bloquearla (embolización arterial). El tejido hepático sano no sufre daños porque puede extraer sangre de otros vasos cercanos.
- Cirugía para el trasplante de hígado. En el improbable caso de que se tenga un hemangioma grande o varios hemangiomas que no se puedan tratar por otros medios, el médico puede recomendar la cirugía para extirpar el hígado y reemplazarlo por un hígado de un donante.
- Radioterapia. La radioterapia utiliza haces de energía potentes, como los rayos X, para dañar las células del hemangioma. Este tratamiento rara vez se usa debido a la disponibilidad de tratamientos más seguros y eficaces.

Dieta para el hemangioma hepático

El hemangioma hepático no tiene un manejo dietético específico, sin embargo, se pueden mantener algunos cuidados que permitan mantener la salud del hígado, esto incluye:

- Evitar el consumo de alimentos ricos en grasas, como los embutidos, salsas, frituras, comida rápida, manteca, mantequilla, margarina y pizza congelada;
- Evitar el consumo en exceso de alimentos ricos en azúcares, como galletas, pasteles, refrescos y zumos envasados;

INFORMACIÓN RESERVADA PARA PROFESIONALES DE LA SALUD



- Incluir 3 a 5 porciones entre frutas y vegetales en la dieta diaria, ya que son ricas en fibras y antioxidantes que favorecen la salud del hígado;
- Aumentar el consumo de alimentos ricos en fibras, como los cereales integrales, es decir, arroz, pasta y pan integral, por ejemplo;
- Preferir el consumo de pescados y carnes blancas como el pavo y pollo sin piel:
- Evitar el consumo de bebidas alcohólicas;
- Consumir lácteos desnatados, yogures naturales y quesos blancos bajos en grasas;
- Aumentar el consumo de agua, debiendo ingerir entre 2 a 2,5 L por día aproximadamente;
- Disminuir el consumo de sal, pudiendo sustituirla por el uso de hierbas aromáticas para sazonar los alimentos.

Complementos alimenticios

Digest Gold (Enzymedica): Para una correcta función digestiva. Disminuye la sensación de saciedad.

Jengibre 560 mg (HealthAid): Es un agente antiemético, y también alivia los problemas intestinales y malestar.

Herbadetox BIO (Phytoceutic)

Incluye plantas depurativas como:

Ortiga: Esta planta es uno de los principales depurativos (purifica el organismo, elimina las toxinas) utilizados desde la antigüedad. Puede usarse en combinación con bardana, diente de león y milenrama.

Diente de León: El diente de león ayuda a desintoxicar el hígado, lo estimula y tonifica para mejorar su funcionamiento y aumentar la producción de bilis. También estimula las contracciones de la vesícula, a fin de que secrete la bilis necesaria para digerir las grasas y evitar su estancamiento en la vesícula, previniendo así la formación de cálculos biliares. Su acción diurética no sólo aumenta la expulsión de orina, sino que elimina de la sangre las sustancias biliares y el exceso orgánico de urea.

Alcachofera: El extracto que se obtiene de sus hojas, ejerce una doble ayuda en este sentido; posee sustancias (flavonoides) que protegen el hígado de la acción nociva de los radicales libres y además ayudan a aumentar la producción y secreción de bilis. Estos ácidos o jugos, además de favorecer la digestión, son una de las vías de eliminación de residuos del organismo. Gracias a estas acciones, la alcachofera es una ayuda, ya que al conservar sano uno de nuestros órganos depuradores, favorece el mantenimiento en buen estado del resto del organismo.

Nutrientes Antioxidantes Complex (Terranova)

Incluye antioxidantes tales como el té verde que favorece la eliminación de los radicales libres productores de quistes, tumores y otros. Altamente antioxidante, el INFORMACIÓN RESERVADA PARA PROFESIONALES DE LA SALUD



té verde no sólo depura las toxinas por sus excelentes propiedades digestivas y estimulantes, sino que también contiene un tipo especial de antioxidantes llamados **catequinas**, que aumentan la función hepática.